

# La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP)

## *Vigencia y viabilidad en el actual contexto venezolano y regional*

Dilio Hernández / Yudi Chaudary

ENERO DE 2015

- Inicialmente la ALBA-TCP se presentó como una propuesta cuyo propósito primario fue contraponerse al regionalismo hegemónico neoliberal de la integración regional auspiciado por Estados Unidos. Posteriormente evoluciona hacia una alianza estratégica ideológico-política de carácter geoestratégico y geopolítico, anti-capitalista y anti-imperialista que coloca en entredicho las premisas de la integración mercantil y le da prioridad al componente social y político.
- Si bien la crisis económica que confronta la economía venezolana pudiera afectar algunos programas de la ALBA-TCP, es osado afirmar que el proyecto integracionista fracasará por las dificultades que tiene hoy el mercado petrolero venezolano. Un cambio en el escenario político nacional significaría un viraje de la Política Exterior venezolana y el papel que juega en el bloque, dado el fuerte contenido político-ideológico que el mismo ha tomado en los últimos años.
- En una visión prospectiva los escenarios del futuro de la ALBA varían entre un regionalismo tradicional y abierto, un proyecto revisionista y la consolidación de un nuevo modelo de integración revolucionaria.





# Índice

---

■ 1. Primera parte: Gestación de la ALBA-TCP .....	5
Introducción .....	5
1.1. <i>Antecedentes de la ALBA-TCP. Raíces histórica e ideológica</i> .....	6
1.2. <i>Motivaciones políticas y socioeconómicas de su creación</i> .....	7
1.3. <i>La ALBA-TCP como propuesta anti hegemónica de la integración regional</i> .....	8
■ 2. Segunda Parte: Situación actual de la ALBA-TCP .....	9
2.1. <i>Principios, normativas, estructura y funcionamiento.</i> <i>Vacíos, debilidades y fortalezas</i> .....	9
Normativa .....	10
Estructura .....	10
2.2. <i>Balance de 10 años de creación, la integración energética, comercio regional, integración financiera y cooperación monetaria. Proyectos y empresas grannacionales, inversión extranjera</i> .....	12
2.3. <i>La ALBA como modelo alternativo de la integración tradicional regional y del regionalismo estratégico</i> .....	13
■ 3. Tercera Parte: El peso específico de Venezuela en la ALBA-TCP .....	14
3.1. <i>En el plano económico y comercial</i> .....	14
3.2. <i>En el plano ideológico – político</i> .....	15
3.3. <i>En la nueva geopolítica regional</i> .....	17
3.4. <i>Ventajas y desventajas de la ALBA TCP para Venezuela</i> .....	17
3.5. <i>Impacto de la crisis política y económica venezolana en la ALBA-TCP</i> .....	19
■ 4. Cuarta Parte: El futuro de la ALBA-TCP .....	20
4.1. <i>Frente a la integración regional tradicional, los proyectos hegemónicos y la integración desintegradora</i> .....	20
4.2. <i>Frente al regionalismo estratégico</i> .....	20
4.3. <i>Factores que potencian o limitan la iniciativa</i> .....	22
4.4. <i>Factores Limitantes</i> .....	22
■ 5. Quinta Parte: Visión prospectiva de la ALBA .....	23
5.1. <i>Fortalecimiento como modelo de integración regional, reconducción o inclusión en otros modelos integracionistas regionales</i> .....	23
5.2. <i>Costos/ beneficios económicos, comerciales y sociales de las alternativas</i> .....	25
Bibliografía.....	28





## 1. Primera parte: Gestación de la ALBA-TCP

### Introducción

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) es por sus antecedentes y discurso un proyecto de múltiples miradas, que ha sumado en un corto tiempo una pléyade de apologistas y detractores, dependiendo de la óptica política de quienes lo estudian y analizan. En lo que parece haber consenso entre tirios y troyanos es que no se trata de una propuesta para ser estudiada bajo los parámetros de los procesos integradores tradicionales, tanto europeo como americano. Nace en un escenario regional y mundial de cambios y redefiniciones geopolíticas y geoeconómicas sin precedentes como respuesta al agotamiento del modelo político y económico capitalista. Esto constituye un elemento académico y práctico suficiente para su evaluación.

Para quienes militan en el primer grupo, la ALBA-TCP, visto como un nuevo modelo de integración regional o como alianza política estratégica, constituye una propuesta alternativa a los procesos integradores del regionalismo tradicional y al nuevo regionalismo estratégico o abierto. Adverso a las pretensiones hegemónicas de la política comercial norteamericana en el continente delineadas en el Consenso de Washington y en la propuesta del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) formulada en la Cumbre de Miami 1994.

A diferencia de los modelos ortodoxos y revisionistas de la integración regional, la ALBA-TCP relativiza el papel del mercado capitalista y la liberalización comercial como paradigmas integradores para colocarlos en un nivel secundario frente a lo político y social, redimensionando el papel del Estado en la actividad económica, el uso de la diplomacia petrolera y la diplomacia social como instrumentos de impulso a la integración. Bajo esta óptica, la ALBA-TCP emerge y se proyecta como un modelo de integración anticapitalista, anti-imperialista y contra hegemónico que parte del reconocimiento de las desigualdades regionales y la implementación de acuerdos compensatorios para superarlas, enfatiza en la consolidación de

una alianza político ideológica para promover un proceso integral que busca complementariedad, cooperación, colaboración y solidaridad, fomento de la calidad de vida y la participación efectiva de los movimientos sociales populares en la región. Se trata de una propuesta novedosa de la integración en el escenario internacional sustentada en el ideario bolivariano y la integración cultural, nacional y popular de la región (Bossi, F. 2009).

En el bloque crítico, se considera que la ALBA-TCP no es un modelo de integración económica sino una alianza político-ideológica o a lo sumo un acuerdo de cooperación bilateral y multilateral saturado de una red de organismos intergubernamentales que impiden la conformación de un órgano supranacional o la adopción de mecanismos o medidas comunitarias que garanticen su desarrollo institucional y lo haga depender menos de los gobiernos de turno. La excesiva dependencia financiera de Venezuela la convierte en una estrategia “en clave” de la geopolítica venezolana, un área “vital” para la política exterior de Venezuela (Serbin A, 2011).

El objetivo de este artículo es intentar una aproximación teórica a una evaluación de la ALBA-TCP desprendida de la visión militante que contamina su análisis para encontrar respuestas a sus debilidades, amenazas y fortalezas como proyecto integrador o como alianza político ideológica, la realidad de su presente y su perspectiva en el nuevo escenario geopolítico regional y continental. En este contexto, el estudio se ha abordado desde dos perspectivas no excluyentes, una, la evolución de la propuesta ALBA-TCP en el marco del proceso integrador latinoamericano y caribeño y su relación con los modelos económico-político prevalecientes en cada una de las etapas de su desarrollo, dos, la ALBA-TCP como modelo alternativo de la integración regional, su articulación con la política exterior venezolana y el uso de la diplomacia petrolera y social como elemento acelerador o freno del proceso.

En el logro de este objetivo asumimos como premisas de análisis, sea cualquiera la vía que tomemos para el estudio, dos variables determinantes, la diplomacia petrolera como instrumento de integración y como brazo financiero de la propuesta



y la diplomacia social como instrumento de cohesión sociopolítico y cultural. Igualmente asumimos la definición de la ALBA-TCP como una modalidad del regionalismo post - hegemónico o post - neoliberal (Zemelman H, 1997).

Cuatro grandes interrogantes se abren en el estudio: ¿La agenda del ALBA-TCP difiere realmente de los proyectos de integración que existen en la región? ¿Las acciones desarrolladas por el bloque están dando los resultados esperados? ¿La ALBA-TCP se consolida como una propuesta alternativa de la región y como nuevo bloque de poder en la geopolítica continental? ¿Podrá la ALBA-TCP superar la dependencia del petróleo venezolano para alcanzar sus objetivos?

### **1.1. Antecedentes de la ALBA-TCP.**

#### ***Raíces histórica e ideológica***

“Los EUA parecen destinados por la providencia a plagar a América de miseria en nombre de la libertad”. Simón Bolívar (Carta de Jamaica, 1815)

La ALBA-TCP como proyecto de Unidad Política Continental tiene en el pensamiento Mirandino y Bolivariano su antecedente histórico primario más importante al que se le incorpora el aporte en la construcción de la identidad latinoamericana de intelectuales y líderes políticos como José Martí (Cuba), José A Rodo (Perú), Manuel Ugarte (Argentina), José Vasconcelos (México), Cesar Vallejo (Perú), José C Mariátegui (Perú), Víctor Raúl Haya de la Torre (Perú), Augusto Sanguino (Nicaragua), Joaquín García Monge (Costa Rica), Antonio Lagos (México), Rómulo Gallegos (Venezuela), Francisco Balboa (Chile) entre otros. El sello de los próceres de nuestra independencia lo podemos constatar en la propuesta de Unidad Política Colombiana de Miranda (1801), la Carta de Jamaica (1815), la convocatoria al Congreso Anfictiónico de Panamá (1824), el proyecto del Tratado de Unión, Liga y Confederación Perpetua (1826), entre otros, que sustentan la concepción ideológica bolivariana y constituye el trasfondo de la propuesta formulada por el Presidente venezolano Hugo Chávez en la III Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe realizada en Margarita en diciembre del 2001 para crear la Confederación de

Estados Latinoamericanos, no bajo el esquema de bloques o acuerdos económicos que se vienen desarrollando en la región sino en el propio espíritu de la propuesta de Bolívar de la Confederación, que supone la imposibilidad para los países miembros de dominación, fiscalización e intervención de otras potencias, excluyendo a los EUA y Canadá. La propuesta de Chávez se esboza como una alianza estratégica de carácter anti-hegemónico sustentada en la solidaridad como principio articulador de la identidad regional, la complementariedad económica como fundamento del intercambio justo y la cooperación Sur-Sur como sustento del desarrollo social y cultural.

Un hecho a destacar por el rol que jugará la diplomacia petrolera venezolana en el futuro de la ALBA-TCP, fue la suscripción por 11 países de la región del Acuerdo Energético de Caracas del 2000, que sirvió de antecedente a la nueva Petroamérica (2002), considerada el pilar energético del bloque y cuyo objetivo se centrará en la integración de las empresas estatales energéticas de América Latina y el Caribe, una especie de federación de empresas energéticas públicas bajo la tutela de Petróleos de Venezuela (PDVSA).

A partir del año 2002 como consecuencia del golpe de estado contra el Presidente Chávez, la propuesta bolivariana emerge con fuerza como un proyecto anti-capitalista, anti-imperialista y anti-estadounidense, abiertamente opuesto al regionalismo hegemónico que lidera EUA expresado primero con el ALCA y luego con los tratados de Libre Comercio (TLC), ambos como estrategia geo-económica y geopolítica dirigida a equilibrar su dominio económico y comercial. Al mismo tiempo, se produce en la política exterior venezolana, un estrechamiento de las relaciones con Cuba como aliado estratégico político e ideológico para abordar los retos de la integración regional, que a pesar de los avances logrados por las propuestas que emergieron del regionalismo tradicional (1950-1980) y el nuevo regionalismo (1990-2005), impregnadas de los postulados económicos liberales y neoliberales, siguen manteniendo una gran deuda social y económica para resolver los problemas estructurales de sus economías, desigualdades en el intercambio comercial, pobreza y exclusión social.



En diciembre de 2004, los Presidentes de Cuba, Fidel Castro y de Venezuela, Hugo Chávez, suscribieron en la Habana la declaración de creación y el Acuerdo de aplicación del Tratado de Colaboración y Complementación Política, Social y Económica de América latina y el Caribe, ALBA (<http://www.albatcp.org>) como una propuesta alternativa al regionalismo hegemónico y a los modelos de integración tradicionales vigentes en la región sustentados en el mercado capitalista y la liberación comercial. El tratado constituirá el Acta fundacional y el marco referencial bajo el cual se regirán las nuevas incorporaciones al bloque, con 12 compromisos recíprocos y 13 compromisos unilaterales.

La ALBA nace así enfrentada al llamado viejo regionalismo liberal cepaliano con sus premisas, el modelo de sustitución de importaciones (ISI) y al gradualismo balassiano para desarrollar zonas de libre comercio, uniones aduaneras y mercado común. Este enfoque hace aguas a finales de la década del 80. Igualmente se contrapone a los postulados del nuevo regionalismo, abierto o estratégico, de corte neoliberal o neo desarrollista.

En abril del 2005 en la Habana se firmó entre los Gobiernos de Venezuela y Cuba el Plan Estratégico donde se concreta la creación de la ALBA, una propuesta para repensar los acuerdos de integración en función de alcanzar un desarrollo endógeno nacional y regional que erradique la pobreza, corrija las desigualdades y asegure la calidad de vida de sus pueblos. ([www.alianzabolivariana.org](http://www.alianzabolivariana.org)).

En el año 2006 se suscribió en la Habana, el Segundo Acuerdo, para la incorporación de Bolivia, bajo el mismo formato del Acuerdo venezolano – cubano, es decir compromisos recíprocos (11), compromisos unilaterales de las partes (25), conjuntos Venezuela y Cuba con Bolivia (5). Las diferencias más importantes entre ambos Acuerdos son: 1) La incorporación de un nuevo artículo (Artículo 11) sobre cooperación en telecomunicaciones y el apoyo a TELESUR. 2) Reconocimiento de las asimetrías de Venezuela y Cuba con Bolivia. 3) Los países se comprometen al intercambio de conocimientos científicos y tecnológicos.

Un aporte importante a la definición del bloque fue el cambio de la palabra “alternativa” por

“Alianza” para sacarlo del discurso confrontacional con el ALCA cuyo fracaso se sentenció en la cumbre de Mar del Plata, Argentina en el 2005, y convertirla en una propuesta de identidad latinoamericana con una plataforma geopolítica y geo económica propia frente al modelo económico neoliberal. Igualmente se anexó al Acrónimo, ALBA, las siglas TCP, Tratado de Comercio de los Pueblos, para diferenciarlo de los TLC que caracteriza al enfoque del regionalismo hegemónico norteamericano.

A partir del 2007, la ALBA-TCP entra en una segunda fase, llamada de expansión, por el número de países que se incorporan al bloque: Nicaragua (2007), Honduras (2008) que se desincorpora en el 2010, Dominica (2008), Ecuador (2009), Antigua y Bermuda (2009), San Vicente y las Granadinas (2009), con Haití como invitado especial y varios países observadores tanto a nivel continental, Argentina, Paraguay, Uruguay, Surinam, Granada, San Kitts Nevis, como a nivel extra continental, Siria, Irán, Rusia, India, Malasia, Vietnam.

Finalmente, a partir del 2010, con la crisis de Honduras se inicia la tercera fase, de la ALBA-TCP, conocida como de consolidación ideológica. Algunos autores consideran esta etapa como de estancamiento, consecuencia de su radicalización política al inscribirla en el marco del Socialismo del Siglo XXI. Durante este periodo sale Honduras (2010), ingresa Santa Lucía (2013), Haití se le da status de invitado permanente (2012) y Surinam invitado especial.

## **1.2. Motivaciones políticas y socioeconómicas de su creación**

Mucho se ha discutido sobre las motivaciones para formular la propuesta de la ALBA-TCP como alianza estratégica o como modelo de integración. La mayoría de los autores coincide en que el principal motivo para la creación del bloque fue construir una alianza político ideológica confrontacional del regionalismo hegemónico continental de EUA y redefinir el modelo de integración regional ante los cambios producidos en el complejo relacional internacional después del derrumbe del modelo bipolar a finales de la





década del 80 que dominó el mundo de la Segunda Post-guerra, y el surgimiento de nuevos actores de poder con incidencia en la región (Unión Europea, China, Rusia entre otros). Ya antes del 2001, cuando el Presidente Chávez formuló la propuesta en la Cumbre de Margarita de la AEC (Asociación de Estados Caribeños), esta idea se había introducido en el discurso de la campaña electoral de 1998 y posteriormente en diversos Foros regionales y extra-continenciales, bajo la visión de crear una Confederación de Estados Latinoamericanos y Caribeños, CELCA, que rompiera con los paradigmas de la integración del regionalismo tradicional y el nuevo regionalismo de corte neoliberal que habían acentuado la dependencia y el neo coloniaje en la región. Además de esta motivación principal podemos identificar:

1. El impacto negativo de las políticas liberales y neoliberales producido en América latina y el Caribe que generaron la búsqueda respuestas alternativas en la región fuera del marco convencional de los acuerdos de integración y del desarrollo capitalista. En el ámbito económico las políticas liberales y neoliberales acentuaron la dependencia externa de sus economías, los desequilibrios estructurales y las desigualdades del intercambio comercial, con débiles inversiones productivas y un incremento acelerado de su deuda externa. Desde el punto de vista social se produjo un incremento de la pobreza, baja calidad de los servicios públicos, incremento de la informalidad y exclusión social. En el orden político, se expresó en un sistema neo autoritario, bajo el disfraz electoral que requiere del autoritarismo para imponer sus políticas macro.
2. La amenaza de la transculturización globalizante del mercado a la identidad latinoamericana, fenómeno que había sido denunciado por los intelectuales antiimperialistas de comienzo de siglo XX, que pretende suplantar la ideología cultural y las tradiciones históricas y materiales que identifican a nuestros pueblos. La respuesta a esta pretensión no es otra que la resistencia cultural de nuestros pueblos para resguardar sus valores y la identidad cultural regional, entendida como el sentido de pertenencia a una colectividad unida por la historia y las tradiciones.
3. La promoción a nivel regional de un proyecto de cooperación y complementación política y social, la cooperación Sur- Sur, que rompiera con los paradigmas de la cooperación Norte-Sur característica dominante de los proyectos integracionistas del regionalismo hegemónico continental.
4. El ascenso al poder de un grupo de líderes de izquierda o progresistas en la región que modificó el mapa geopolítico y comparten la visión de construir una alianza político ideológica para confrontar el desafío del regionalismo hegemónico continental, Hugo Chávez, Evo Morales, Daniel Ortega, Rafael Correa, Ignacio Lula, Tabare Vázquez, Jose Mujica, los esposos Kirchner, Rossevel Skerit, Ralph E. Gonsalves, Wiston Badwin, entre otros.
5. La posibilidad cierta de uso del petróleo venezolano como instrumento para promover un nuevo tipo de integración regional no mercantil, basada en principios de solidaridad, cooperación y complementariedad, dada las necesidades energéticas y los altos costos que representan para la economía de la mayoría de los países de América latina y del Caribe.
6. La necesidad de construir un espacio de consenso sin las injerencias de los poderes hegemónicos continentales para dar respuesta a las debilidades de la integración regional, dependencia económica, pobreza y exclusión social.

### **1.3. La ALBA-TCP como propuesta anti hegemónica de la integración regional**

Inicialmente la ALBA-TCP se presento como una propuesta cuyo propósito primario fue contraponerse al regionalismo hegemónico neoliberal de la integración regional auspiciado por EUA a través del ALCA, una respuesta histórico política a los intentos norteamericanos de redefinir su posición hegemónica continental (neo monroísmo). Posteriormente evoluciona hacia una alianza estratégica ideológico-política de carácter geoestratégico y geopolítico, anti-capitalista y anti-imperialista que coloca en entredicho las premisas de





la integración mercantil y le da prioridad al componente social y político. En lugar de promover la negociación entre empresas y gobiernos como mecanismo de la integración característica de los modelos tradicionales se plantea en términos de Thomas Muhr “construcciones ideacionales y normativas” (Thomas Muhr, 2010) en su proceso de desarrollo, una conversión de lo histórico y político en un proyecto integracionista, una ética contra hegemónica de solidaridad en el intercambio, complementación económica y cooperación Sur-Sur fusionado con lo histórico-ideológico de las luchas por la independencia y soberanía de nuestros pueblos para contrarrestar el monopolio histórico del capital transnacional y nacional. Ken Cole lo define como un proyecto que en lugar de promover la competencia, la dominación, la explotación, el poder corporativo y la conveniencia económica busca la complementariedad, la solidaridad, la cooperación, la dignidad humana, el respeto de la diversidad social, la eliminación de las desigualdades sociales, romper los desequilibrios estructurales de sus economías y promover el intercambio comercio justo, el fomento de la calidad de vida, superación de la pobreza y la exclusión social continental (Col, 2008) I. Cole sostiene que la ALBA-TCP se caracteriza no solo por el desarrollo institucional sino también por la concientización política, es decir la emergencia social de América latina y el Caribe, que determina su identidad en torno a dos componentes interrelacionados, una política contra hegemónica y un componente histórico ideológico que intenta construir una conciencia social regional.

El fracaso del ALCA en el 2005, potencia el componente complementario, el carácter anti sistémico del bloque en torno a cuatro premisas básicas:

1. La búsqueda de un nuevo orden multipolar en la política mundial.
2. La promoción de la democracia participativa como modelo político.
3. Énfasis en la integración regional sin EUA ni Canadá.
4. Uso del petróleo como instrumento de apoyo a la nueva geopolítica regional.

## 2. Segunda Parte: Situación actual de la ALBA-TCP

### 2.1. Principios, normativas, estructura y funcionamiento.

#### *Vacíos, debilidades y fortalezas*

PRINCIPIOS: Se introducen por primera vez en el Acuerdo suscrito entre Cuba y Venezuela en diciembre del 2004, entre los cuales se destacan:

1. El comercio y la inversión no deben ser fines en sí mismo sino instrumentos para alcanzar un desarrollo justo y sustentable, el Estado debe regentar la actividad económica para evitar sus distorsiones.
2. Trato especial y diferenciado para atender los desequilibrios y desigualdades de los países en los procesos de integración.
3. Complementariedad económica y cooperación Sur - Sur como contrapeso a la competencia y la competitividad mercantil.
4. Cooperación y solidaridad para atender las necesidades de los países menos desarrollados con programas de desarrollo social y la creación de un fondo de emergencia social.
5. Desarrollo integrador de las comunicaciones y el transporte entre los países, infraestructura vial, aérea, marítima y las telecomunicaciones.
6. Integración energética de la región como pilar financiero, creación de Petroamérica como proyecto intergubernamental.
7. Fomento de la inversión de los capitales regionales para impulsar los proyectos de desarrollo nacionales.
8. Defensa de la cultura latinoamericana, caribeña y la identidad de los pueblos de la región especialmente las culturas autóctonas e indígenas.
9. Creación de empresas regionales de telecomunicación e información para la defensa de nuestras realidades, Telesur y Radio del Sur.



10. Medidas para proteger la propiedad intelectual y el patrimonio de los países de la región frente al capital transnacional.
11. Concertación de posiciones en los escenarios multilaterales y en los procesos de negociación con otros países y bloques.
12. La no reciprocidad y el comercio compensado en las relaciones del intercambio comercial (<http://www.albatcp.org>).

### Normativa

La declaración conjunta del 10 de diciembre de 2004 es considerada el Acta fundacional y el Acuerdo Marco para la integración del bloque a partir de los cuales se han estructurado las instituciones para hacerlos operativos. A este marco fundacional se suma los TCP, concebidos como Tratados de Comercio que buscan desarrollar el comercio justo bajo los principios de cooperación Sur-Sur, complementariedad económica y solidaridad; y las Instituciones intergubernamentales de la ALBA-TCP (Las declaraciones conjuntas de acceso, contribuciones y suscripciones, y las declaraciones de apoyo firmadas por Jefes de Estado y Gobierno).

La ALBA-TCP no es un Tratado formal para constituir una organización supra-nacional apegada a las normas del Derecho Internacional o al Comercio Internacional Capitalista. No existen normativas y obligaciones que los Estados deban cumplir en términos del Derecho formal o de normas de un Tratado Internacional o del Comercio Internacional (OMC). Se trata más de acuerdos de tipo políticos y de compromisos bilaterales sustentados por los Jefes de Estado o de Gobierno. En la ALBA-TCP no hay compromisos de la liberación del comercio y de la inversión, ni el establecimiento de barreras comerciales externas comunes respecto al resto del mundo.

El concepto de membresía utilizado en la mayoría de los convenios o acuerdos internacionales no parece el más adecuado en el caso de la ALBA-TCP y de hecho en su praxis se prefiere términos como “acceso”, “adhesión”, “participación” que les dan un carácter más flexible a los integrantes del bloque.

Las características de un esquema tradicional de integración tipo Unión Europea o de los bloques latinoamericanos están ausentes en la ALBA-TCP y por tanto no existen confluencias ni contradicciones con aquellos esquemas de integración, de hecho la mayoría de sus miembros pertenecen a algunos de estos esquemas como es el caso de Ecuador y Bolivia en la Comunidad Andina de Naciones (CAN), Venezuela en MERCOSUR, Nicaragua en el Mercado Común Centroamericano (MECCA) y las Islas del Caribe en la Comunidad del Caribe (CARICOM).

### Estructura

La ALBA-TCP está conformada por una estructura flexible y abierta con órganos de dirección y ejecución que facilitan la articulación de los acuerdos con las políticas nacionales y la incorporación de los movimientos sociales. Está estructurada jerárquicamente por el Consejo Presidencial y Jefes de Estado que podría considerarse el organismo de dirección política, tres Consejos Ministeriales (social, político y económico), el Consejo de Mujeres y el Consejo de Movimientos Sociales, que hacen las veces de dirección ejecutiva, los cuales se articulan a través de las Comisiones políticas y la Coordinación Permanente. Luego están los diez Grupos de Trabajo (integración energética, seguridad y soberanía alimentaria, complementación comercial, soberanía tecnológica, complementación industrial y productiva, nueva arquitectura financiera regional, turismo, infraestructura y transporte, propiedad industrial y solución de controversias) como órganos de diagnóstico, ejecución y seguimiento de los proyectos por áreas. La Coordinación Permanente en la cual participan los coordinadores nacionales, tiene un Coordinador permanente y una Secretaría Ejecutiva como órganos de apoyo y operativo con cuatro equipos de trabajo (seguimiento y control, estadísticas y datos, comunicación e información, apoyo y gestión). El Comité de Defensa de la naturaleza (área medioambiente) y el Comité Permanente de Defensa y Soberanía conformado por los Ministros de Defensa.

Algunos autores califican esta estructura como poco eficiente, con bajos niveles de seguimiento,



poca información y ausencia de mecanismos de transparencia y rendición de cuentas (Serbin,2010). No obstante, a nuestro juicio, habría que acotar a esta calificación, que la estructura de la ALBA-TCP no sigue los patrones tradicionales de la burocracia

internacional e incorpora estructuras tan complejas como los movimientos sociales en la toma de decisiones del proceso integrador, horizontalizando el esquema organizacional. (blog de [www.wordpress.com](http://www.wordpress.com)).

Cuadro 1

**Debilidades, fortalezas, amenazas y vacíos**

Fortalezas	Debilidades
<ul style="list-style-type: none"> <li>• La Región tiene grandes reservas energéticas (petróleo, gas, electricidad), mineras, agropecuarias (tierras cultivables) y biodiversidad que constituyen la columna vertebral de la alianza</li> <li>• Una identidad histórica y cultural que potencia la integración regional.</li> <li>• Un gran potencial turístico de los países que la integran conformado por un patrimonio turístico natural multidesestino que facilita el desarrollo del sector.</li> <li>• Una matriz ideológica afín de los principales líderes políticos de la región que facilita la alianza estratégica y los consensos para el desarrollo de sus políticas.</li> <li>• La incorporación de los movimientos sociales como protagonistas de la integración regional.</li> <li>• La posición geo-estratégica de la región al estar conformada por países de centro- sur américa y del caribe que le dan un carácter continental a la propuesta.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Un discurso confrontacional frente a los Estados Unidos y al modelo capitalista que causa recelos a lo interno y externo del bloque, limita la incorporación de nuevos miembros y obstaculiza la “inversión” foránea.</li> <li>• El sesgo político-ideológico que domina el discurso del bloque fundamentalmente orientado al llamado “socialismo del Siglo XXI”, constituye un obstáculo para la articulación de políticas con otros bloques de la región que no están inscritos en esta corriente.</li> <li>• “Ausencia” de una estructura supranacional que le dé mayor cohesión y compromiso a los acuerdos y consensos haciéndolos depender más de la voluntad política de los Gobiernos de turno que del interés colectivo.</li> <li>• Las contradicciones en las políticas que desarrollan los países miembros en relación con otros bloques regionales y con las propias políticas anti-estadounidense.</li> <li>• Alta dependencia de los recursos provenientes de la diplomacia petrolera venezolana que pone en peligro el alcance de los objetivos del bloque.</li> <li>• La pertenencia de la mayoría de sus miembros a otros bloques de integración regional que no comparten el modelo de integración social y política de la ALBA-TCP.</li> </ul>
Amenazas	Vacíos
<ul style="list-style-type: none"> <li>• La política comercial de los Estados Unidos.</li> <li>• La existencia de proyectos internacionales regionales bajo ópticas mercantiles.</li> <li>• El bajo perfil “competitivo” de la economía de sus países en el mercado capitalista regional y mundial.</li> <li>• Fuerte dependencia de la mayoría de los países miembros de los recursos naturales no renovables como sustento de sus economías.</li> <li>• Incorporación del discurso militar a lo interno del bloque que genera recelos en la región.</li> <li>• Volatilidad de la política regional propensa a cambios antagónicos al discurso ideológico de la ALBA-TCP.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La ausencia de mecanismos para alcanzar concertación y armonización de políticas en la esfera multilateral por la heterogeneidad de los países que integran el bloque.</li> <li>• La ausencia de compromisos reales de los países miembros para el desarrollo de políticas de previsión y uso del recurso energético como pilar del proyecto integracionista.</li> <li>• La falta de delimitación del componente comercial frente a terceros creando ambivalencia en algunos países.</li> <li>• Ausencia de una política que promueva la protección social de los ciudadanos del bloque.</li> <li>• Ausencia de parámetros para definir la participación de los movimientos sociales en el bloque.</li> </ul>



## **2.2. Balance de 10 años de creación, la integración energética, comercio regional, integración financiera y cooperación monetaria. Proyectos y empresas grannacionales, inversión extranjera.**

En 10 años de existencia sin lugar a dudas la ALBA-TCP ha logrado importantes avances como propuesta de integración o de alianza y cooperación, tanto en el orden político como en lo económico y social.

En el aspecto político hay que destacar:

- Consolidación como un eje político regional anti-capitalista, anti-imperialista y anti-estadounidense cuyo impacto en la agenda regional ha permitido contraponer una propuesta política ideológica alternativa al modelo del regionalismo hegemónico.
- Fortalecimiento de los movimientos políticos de izquierda o progresistas en América latina y el Caribe que ha permitido consolidar un discurso político ideológico antagónico al modelo político del Estado neoliberal y al neo-desarrollismo.
- Concertación de una alianza político-ideológico estratégica consensuada para abordar como bloque continental temas como el bloqueo a Cuba, la independencia de Puerto Rico, la situación de las Malvinas, la mediterraneidad de Bolivia, la condena a los golpes de estado en Honduras y Ecuador, los movimientos separatistas de Bolivia, entre otros.
- Fortalecimiento de la gestión del Estado en la actividad económica y la participación ciudadana en la gobernanza.
- Promoción a nivel regional de la democracia participativa como modelo político y el cuestionamiento a la democracia representativa liberal o neoliberal.
- Uso de la diplomacia energética como instrumento de apoyo a la construcción de una nueva geo-política y arquitectura financiera regional.
- Promoción de la identidad Latinoamericana y Caribeña como variable histórica y geo-política para la conformación de la gran nación latinoamericana y caribeña, sin EUA y Canadá, la Patria Grande de Bolívar.
- Desarrollo de la diplomacia social como instrumento de la cooperación Sur-Sur.
- Primacía de lo político y social sobre la economía en la integración regional.

En lo económico aun cuando conceptualmente la ALBA-TCP es definida por sus promotores como una propuesta que prioriza lo político sobre lo económico, es en este campo donde se han alcanzado avances importantes. La ALBA-TCP representa hoy el segundo bloque económico de la región con más de 76 millones de personas de mercado potencial, un PIB cercano a los 683 mil millones de dólares y un comercio intra-zonal superior a los 6500 millones de dolares (Banco Mundial 2010, UN COMTRADE, 2010, CEPAL, 2013, cálculos propios). En estos avances el Estado como actor económico ha jugado un papel preponderante.

Sin lugar a dudas el aporte más importante alcanzado por la ALBA-TCP en materia económica lo constituye el Acuerdo de Cooperación Energética suscrito el 29 de junio de 2005, Petrocaribe, incorporando a catorce países del Continente, no sólo miembros del bloque sino a otros países de la región, que constituye el brazo financiero del bloque. Igualmente se destacan el establecimiento del Sucre en el 2009 como mecanismo de la nueva arquitectura financiera regional (convertida en moneda virtual en el 2011) con operaciones que alcanzaron en el 2012 más de 1.065 millardos de dólares. Este mecanismo constituirá la base para la creación de la zona económica de la ALBA-TCP (Eco ALBA, 2012). Igualmente se destaca la creación del Banco de la ALBA-TCP y la zona monetaria (2008) como instrumento para el financiamiento de los proyectos y de la cooperación Sur - Sur, especialmente el portafolio de empresas Grannacionales (2007), concebidas como empresas nacionales de capitales públicos o mixtos en distintas áreas (salud, educación, telecomunicaciones, cultura, ciencia y tecnología, comercio justo, minería, transporte, alimentos).



Se destacan entre otros logros:

- Consenso sobre la necesidad de promover las compras nacionales de los entes públicos como instrumento para promover el desarrollo endógeno y la demanda nacional.
- Combate a las prácticas monopólicas y oligopólicas distorsionadoras del sistema económico y la regulación de la inversión extranjera.
- Integración tecno-productiva y de complementación productiva a través de las empresas Grannacionales.
- Reducción de la pobreza y de las asimetrías económicas a través de la cooperación Sur - Sur, la complementariedad económica y del intercambio solidario, para lo cual se crearon los fondos compensatorios, el fondo económico de cooperación, el bono de la ALBA-TCP, el fondo de reservas entre otros instrumentos.
- Suscripción de la declaración de Comercio Justo, con complementariedad, cooperación y solidaridad, para la articulación productiva (2006) cuyos principios fundamentales se aprobaron en la VII Cumbre celebrada en Bolivia en octubre del 2009.
- Acuerdo de seguridad y soberanía alimentaria de los países miembros de petrocaribe y la ALBA-TCP (2009).

En lo social, las principales acciones se han canalizado a través de la llamada diplomacia social, una estrategia de programas sociales y uso de recursos para el financiamiento y ayuda a los sectores menos favorecidos a fin de promover el desarrollo social y disminuir la pobreza en la región. Tiene como objetivo el apalancamiento de los programas sociales en el área de la salud, educación y cultura para lo cual se creó en el 2005 el Fondo ALBA – CARIBE, instrumento financiero sustentado en la factura petrolera a través del cual se han financiado proyectos en Antigua, Bermuda, Dominica, San Vicente, Las Granadinas y otras islas que no forman parte del bloque así como un acuerdo especial con Haití (Convenio tripartito Bolívar - Martí - Petión 2007) y el programa de reconstrucción de los efectos del terremoto de 2010 (suscrito en 2012).

Un elemento a destacar en el área social son los programas de las misiones sociales (barrio adentro, misión milagros entre otros) financiados principalmente por Venezuela y ejecutados técnicamente por Cuba que ha incluido la asistencia directa y los programas de formación y capacitación del talento humano en las áreas neurálgicas de mayor demanda de los países del bloque.

En materia cultural se ha desarrollado un programa especial de cooperación para la creación, producción y distribución de bienes y servicios culturales que dio origen al Proyecto Grannacional ALBA CULTURAL financiado por el fondo de cultura ALBA. En este aspecto se destacan la red de casas del ALBA CULTURAL, ALBA TV, Radio del SUR Y TELESUR.

El impacto de estos programas sociales se puede medir a través de algunos indicadores como la erradicación del analfabetismo en la mayoría de los países del bloque (Cuba 2005, Venezuela 2005, Bolivia 2008, Nicaragua 2009), la tasa de alfabetización del bloque pasó de 84% en el año 2000 a 98% en el 2012, con más de 3.500.488 alfabetizados. La tasa de escolaridad primaria alcanzó al 94% de la población estudiantil, la tasa de mortalidad infantil ha disminuido en 21% (2008-2011), el 89 % de la población tiene acceso a agua potable, el 42 % a internet. A través de la misión milagros se han atendido a más de 2.295.046 personas, la población con discapacidad atendida ha superado el 1.285.087 de personas (SELA 2013, pag 22). Estos programas se han desarrollado a través de las misiones José Gregorio Hernández, Venezuela, Manuel Espejo Ecuador, todo con voz Nicaragua y Moto Méndez en Bolivia.

### **2.3. La ALBA como modelo alternativo de la integración tradicional regional y del regionalismo estratégico**

Se ha discutido mucho si la ALBA-TCP es una nueva forma de integración económica regional o se trata solo de un mecanismo de cooperación multilateral de carácter más político que económico. Algunos autores centran su crítica a la calificación de “nuevo modelo de integración





económica” en su debilidad institucional, derivada de la ausencia de un organismo supranacional que dificulta el desarrollo de sus objetivos y sugieren que debe definirse como un Acuerdo de Amistad y Cooperación (Revanales - Monsalve, 2007, págs. 437-450).

Autores como Larry Cata Backer y Augusto Molino, aseguran que la ambigüedad institucional fue un acto deliberado de sus promotores que ven en la supranacionalidad un peligro para mantener los derechos soberanos de los Estados (Absell, 2012, pág 83). De esta forma no se perdía autonomía y el Estado se mantiene como el actor fundamental de la integración económica y de control sobre la interacción supranacional que debe servir a sus intereses.

Desde el punto de vista del liberalismo económico, la ALBA-TCP no cumple con los requisitos de los modelos de integración capitalistas conocidos, ni en Europa ni en América. No plantea un proceso gradual (Balassa, 1964) de eliminación de barreras arancelarias (zona de libre comercio) para llegar a la unión económica, tipo Unión Europea (Briceño, 2008). Lejos de esta concepción la ALBA-TCP se contrapone a este modelo al definirse como una Alianza política ideológica estratégica que tiene como propósito generar un espacio de consenso para abordar los problemas de la integración tradicional priorizando los elementos políticos y sociales sobre los económicos

Desde el punto de vista de sus promotores, la ALBA-TCP es definida como un modelo no capitalista de integración regional que incluye mecanismos de comercio compensado, complementariedad económica y formas mixtas de bilateralidad y multilateralidad que tampoco se asimilan al modelo ortodoxo de integración socialista, promovido por la antigua Unión Soviética, COMECON, precisamente por la ausencia de un órgano supranacional de planificación

A nivel continental, Igualmente la ALBA-TCP tampoco puede compararse con la integración económica cepaliana que sirvió de marco a la mayoría de los bloques regionales (el MCCA la ,CAN y la CARICOM) sustentados en el modelo de sustitución de importaciones ISI, y la creación

de zonas de libre comercio, ni con el modelo de integración neoliberal del regionalismo estratégico expresado en los TLC, pensados como respuesta estratégica de contrapeso de los EUA frente al surgimiento de nuevos bloques regionales de poder y la injerencia extra continental de Asia y Europa a nivel regional.

La ALBA-TCP puede considerarse como una tercera vía en la integración latinoamericana entre los modelos integracionistas neoliberales y el viejo modelo de integración estatista soviético, tal como lo definió el Presidente Chávez “ No es ni estatista ni neoliberal, somos exploradores de la vía media...todo el Estado que sea posible, todo el mercado que sea necesario (Linares, 2007, pag 135).

Se puede concluir que la ALBA-TCP se perfila más como un nuevo esquema de integración regional que adopta las premisas de la integración social y productiva, no plantea integrarse al mercado capitalista mundial como lo hacen los demás proyectos integracionistas regionales, enfatiza en la consolidación de un mercado intrazonal para desarrollar una alianza político ideológica que busca la complementariedad productiva de tipo social, la equidad comercial y el intercambio solidario.

### **3. Tercera Parte: El peso específico de Venezuela en la ALBA-TCP**

#### **3.1. En el plano económico y comercial**

Sin lugar a dudas Venezuela es un actor determinante en la creación y desarrollo del bloque, al punto que se considera la excesiva dependencia económica que tiene del país como su principal debilidad. Esto es perfectamente constatable si se analizan los principales indicadores económicos y comerciales del bloque y el peso del petróleo como brazo financiero de sus programas sociales y productivos.

De acuerdo a estimaciones propias, para el año 2010 Venezuela representaba cerca del 37 % de la población de la ALBA-TCP (76,5 millones de personas) aproximadamente el 69,8% del PIB (683



418 millones de dólares 2010), más del 63,4% de las reservas internacionales (52.539, 2 millones de dólares), más del 70% del comercio intra-bloque (6511 millones de dólares, 2009), las exportaciones petroleras anuales del país promedian los 40 millones de barriles a precios preferenciales que cubren más del 90% de la demanda (CEPAL, 2013, ALBA 2010, Banco Mundial, 2010, UN COMTRADE, 2010, cálculos propios). En materia de acciones de cooperación Sur - Sur casi el 80% de la misma es realizado por Cuba y Venezuela, con la particularidad que la mayoría de las acciones realizadas por Cuba son financiadas por Venezuela, quien es a su vez el principal receptor de la asistencia realizada por Cuba en el bloque (78%). De los siete proyectos grannacionales financiados por el Banco del ALBA, Venezuela participa como actor financiero principal en cada uno de ellos, el 98% de las operaciones comerciales contabilizadas con el SUCRE son realizadas por Venezuela con otros miembros del bloque.

Desde el punto de vista de la asistencia financiera al bloque, hasta el 2008 superaba los 32.452 millones de dólares (CIECA. Centro de Investigaciones Económicas de Venezuela, 2008), el caso cubano, además de la cooperación energética con la que recibe de Venezuela más de 100.000 mil barriles diarios de petróleo ha obtenido más de 18.776 millones de dolares en asistencia financiera, la mayoría de sus acciones de cooperación intrazona son dirigidas a Venezuela. Entre el 2000-2010, las exportaciones cubanas a Venezuela han crecido 20 veces aproximadamente mientras al resto de países del bloque son marginales. Bolivia ha recibido 6.724 millones de dólares y sus exportaciones se han multiplicado por 5. Nicaragua ha obtenido 5.524 millones de dolares y sus exportaciones se han multiplicado por 30. Ecuador ha incrementado sus exportaciones al país en más de 10 veces, además ha firmado acuerdos bilaterales para la explotación conjunta de petróleo en la Amazonia y la construcción de una refinería para procesar 300.000 barriles/día (Banco Mundial, 2010, UN COMTRADE, 2010, CEPAL, 2013, ALBA-TCP, 2010). Las islas del Caribe entre el año 2005 y el 2008 recibieron 222 millones de dólares a través de Petrocaribe (SELA, 2009, pág. 59) para financiar 184 proyectos en 13 áreas de la cooperación Sur-Sur.

En síntesis no es atrevido afirmar que la ALBA-TCP tendría serias dificultades para desarrollar sus programas sin la participación de Venezuela como principal soporte financiero, y es precisamente lograr reducir esta dependencia, el principal reto que tiene el bloque para consolidarse como propuesta alternativa de la integración regional.

### **3.2. En el plano ideológico – político**

La influencia de Venezuela en la definición de la ALBA-TCP como nuevo modelo de integración político y no solo económico fue determinante. Hugo Chávez enfatizó en el rol del país en la integración política de la región y en el pensamiento bolivariano como guía de la política de la integración desde el propio inicio de la propuesta. Planteado en términos políticos, en la ALBA-TCP, las economías de los países miembros están subordinadas a la Alianza estratégica como órgano “supra” por lo que el elemento económico aun cuando es considerado, pasa a un segundo plano, para abrir espacio al componente político, porque la Alianza o Confederación es una decisión política de los Gobiernos y por tanto su naturaleza es política. Esta posición del Gobierno venezolano se mantendrá no solo en la firma de los Acuerdos energéticos que dieron origen a PETROCARIBE en el 2005, como el brazo financiero del bloque sino en los diferentes foros regionales y mundiales donde se participa para promover la propuesta. El proyecto de Confederación de Estados Americanos presentado por Hugo Chávez en 1999 en la II Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe celebrada en Santo Domingo República Dominicana y en la III Cumbre de Estados del Caribe realizada en Margarita en el año 2001, se destacó en forma expresa la necesidad de una alianza político-ideológica contrapuesta al regionalismo hegemónico que promueve los Estados Unidos, a la cual se incorpora a partir del 2004 el componente ideológico del “Socialismo del Siglo XX” (término introducido por Heinz Dieterich en 1996 y retomado por Hugo Chávez en el 2005). Este planteamiento será un lugar común en la mayoría de las Cumbres Presidenciales y se irá acentuando cada vez más como una propuesta





anti-sistémica, anti-estadounidense y anti-imperialista que busca definir una contra-agenda de carácter regional y mundial. Cuatro elementos principales definirán esta política: la búsqueda de un nuevo orden multipolar, la promoción de la democracia participativa como modelo político regional, la integración regional sin EUA y el uso del petróleo como instrumento de apoyo a la nueva geopolítica regional. La perspectiva anti-sistémica se refleja en la idea de acelerar y conducir una visión anti-imperialista como línea de acción de los países miembros, la acción del Estado en la economía (neo-nacionalismo), el carácter humanístico de la integración y el legado histórico de los procesos de independencia y de lucha contra el colonialismo expresada en la idea de la Patria Grande de Bolívar.

En el año 2003, el Gobierno venezolano hizo circular el documento “De la Integración neoliberal a la Alternativa Bolivariana para América latina y el caribe, principios rectores de la ALBA” en el cual se resume a grosso modo los fines políticos y económicos del Bloque.

1. “La integración neoliberal prioriza la liberalización del comercio y las inversiones.
2. La Alternativa Bolivariana para América Latina (ALBA) es una propuesta que centra su atención en la lucha contra la pobreza y la exclusión social.
3. En la propuesta del ALBA se le otorga una importancia crucial a los derechos humanos, laborales y de la mujer, a la defensa del ambiente y a la integración física
4. En el ALBA, la lucha contra las políticas proteccionistas y los ruinosos subsidios de los países industrializados no puede negar el derecho de los países pobres de proteger a sus campesinos y productores agrícolas.
5. Para los países pobres donde la actividad agrícola es fundamental, las condiciones de vida de millones de campesinos e indígenas se verían irreversiblemente afectados si ocurre una inundación de bienes agrícolas importados, aún en los casos en los cuales no exista subsidio.
6. La producción agrícola es mucho más que la producción de una mercancía. Es la base para preservar opciones culturales, es una forma de ocupación del territorio, define modalidades de relación con la naturaleza, tiene que ver directamente con la seguridad y autosuficiencia alimentaria. En estos países la agricultura es, más bien, un modo de vida y no puede ser tratado como cualquier otra actividad económica.
7. ALBA tiene que atacar los obstáculos a la integración desde su raíz, a saber:
  - a. La pobreza de la mayoría de la población;
  - b. Las profundas desigualdades y asimetrías entre países
  - c. Intercambio desigual y condiciones inequitativas de las relaciones internacionales
  - d. El peso de una deuda impagable.
  - e. La imposición de las políticas de ajuste estructural del Fondo Monetaria Internacional y el Banco Mundial y de las rígidas reglas de la Organización Mundial Comercio que socavan las bases de apoyo social y político.
  - f. Los obstáculos para tener acceso a la información, el conocimiento y la tecnología que se derivan de los actuales acuerdos de propiedad intelectual; y,
  - g. Prestar atención a los problemas que afectan la consolidación de una verdadera democracia, tales como la monopolización de los medios de comunicación social
8. Enfrentar la llamada Reforma del Estado que solo llevó a brutales procesos de desregulación, privatización y desmontaje de las capacidades de gestión pública.
9. Como respuesta a la brutal disolución que éste sufrió durante más de una década de hegemonía neoliberal, se impone ahora el fortalecimiento del Estado con base en la participación del ciudadano en los asuntos públicos,



10. Hay que cuestionar la apología al libre comercio per se, como si sólo esto bastara para garantizar automáticamente el avance hacia mayores niveles de crecimiento y bienestar colectivo.
11. Sin una clara intervención del Estado dirigida a reducir las disparidades entre países, la libre competencia entre desiguales no puede conducir sino al fortalecimiento de los más fuertes en perjuicio de los más débiles.
12. Profundizar la integración latinoamericana requiere una agenda económica definida por los Estados soberanos, fuera de toda influencia nefasta de los organismos internacionales.” Tomado de [www.alternativabolivariana.org](http://www.alternativabolivariana.org).

La IX Cumbre celebrada en Caracas el 20 abril de 2010, el Presidente Hugo Chávez en el discurso inaugural, le imprime el sello ideológico definitivo a la propuesta de la ALBA-TCP para inscribirla dentro del proyecto del “Socialismo del Siglo XXI” para lo cual ratifica la necesidad de construir una base económica socialista a la propuesta integradora “el ALBA es independencia, revolución y socialismo” (Hugo Chávez, 2010, págs. 654-712).

### **3.3. En la nueva geopolítica regional**

La llegada de Hugo Chávez al poder en 1999 produjo un viraje gradual en la Política Exterior venezolana tradicionalmente alineada a la diplomacia norteamericana y al uso del petróleo como un elemento de articulación del país a la economía capitalista mundial. A pesar del recelo mostrado a las propuestas de la integración liberal y neoliberal del viejo y nuevo regionalismo la posición anti-norteamericana era más simbólica que práctica. El discurso anti-hegemónico y anti-estadounidense coincide con el fracaso de las propuestas del Consenso de Washington para imponer la agenda neoliberal de la integración regional que tiene en el ALCA su modelo ideal y que generó en América latina y el Caribe el surgimiento de alternativas para recomponer el mapa geopolítico continental. Este viraje coincide igualmente con el acceso al poder de movimientos políticos

de tendencia izquierdista o progresista como los de Evo Morales en Bolivia (2006), Rafael Correa en Ecuador (2007), Daniel Ortega en Nicaragua (2008), Luis Ignacio da Silva, Lula en Brasil (2002), Tabaré Vázquez en Uruguay (2005), Fernando Lugo Paraguay (2008) y los esposos Kirchner en Argentina (2003, 2007 y 2011), que producen un reacomodo de los centros de poder en la región. Así el nuevo mapa político regional se define por tres grandes ejes: países de tendencia izquierdista radical liderados por Venezuela que incluyen a Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Cuba; países de izquierda moderada liderado por Brasil que incluye Argentina, Uruguay, Chile, El Salvador; y países de centro-derecha que incluyen a Perú, Colombia, Panamá, Costa Rica y Paraguay. (Briceño, J ,2011).

La nueva diplomacia venezolana se desarrollará con un marcado perfil ideológico sustentado en los principios del llamado “Socialismo del Siglo XXI”, que tiene como propósito la construcción de una nueva sociedad con nuevos métodos, un nuevo mapa geopolítico regional y un mundo multipolar. A nivel regional se enfatiza en la formación de una alianza política latinoamericana y caribeña con los gobiernos de tendencia izquierdista o progresista para confrontar el regionalismo hegemónico estadounidense y promover a nivel regional nuevos polos de poder, con la ALBA- TCP como punta de lanza y el petróleo como elemento acelerador del proceso integrador. Paralelamente se procuran alianzas extra-continetales con países de tradición anti-estadounidense como Irán, Siria, Rusia, Bielorrusia y Libia con mayor afinidad ideológica y con países como China, India, Malasia, Vietnam, para establecer alianzas económicas que permitan una menor dependencia del mercado estadounidense.

### **3.4. Ventajas y desventajas de la ALBA TCP para Venezuela**

Todo proceso de integración regional conlleva impactos positivos o negativos para los países que lo integran e inducen a la búsqueda de mecanismo que fortalezcan sus ventajas y minimicen sus desventajas, la participación de Venezuela en el ALBA-TCP no escapa a esta lógica y por



ello es posible distinguir los aspectos económicos, políticos y sociales que justifican las acciones para permanecer e impulsar el bloque o reducir los efectos que pueden producir los riesgos de su membrecía.

En relación a las ventajas es posible identificar tres áreas básicas, políticas, económicas y sociales, cada una de ellas con su peso específico de conformidad con la visión geopolítica y geo-económica y geoestratégica que tiene el país del proyecto. En el orden político y social, en correspondencia con la concepción del ALBA-TCP como alianza estratégica ideológica-política y de primacía social, la presencia venezolana sin duda alguna adquiere relevancia fundamental para consolidar un liderazgo regional y continental de matiz anti-imperialista y anti-estadunidense cónsona con el discurso político del proceso bolivariano que le permite fortalecer una posición en bloque en la agenda política regional y continental, facilitando una redefinición del mapa geopolítico de los bloques de poder con Venezuela como líder de uno de ellos. El posicionamiento de Venezuela como líder del bloque garantiza la expansión del modelo político de la revolución bolivariana y la construcción de una red de alianzas estratégicas, continentales y extra continentales que fortalecen su hegemonía frente a las propuestas antagónicas internas y externas, así como su influencia en los organismos internacionales. En el orden social, el despliegue de la diplomacia social venezolana adquiere mayor relevancia apuntalada por la diplomacia petrolera que constituye el pilar financiero del bloque, ampliando el radio de influencia de la política exterior venezolana y el desarrollo de la cooperación sur-sur como instrumento de integración social. La permanencia en el bloque garantiza el fortalecimiento de los programas sociales que desde el 2004 se vienen desarrollando en las áreas de educación, salud, cultura, deportes así como el intercambio de experiencias sociales para superar la pobreza y la exclusión social.

En el área económica el ALBA-TCP ha permitido una redefinición del uso del petróleo como instrumento de integración regional más allá del interés comercial que prevaleció durante años en la política petrolera nacional, al mismo tiempo que estimuló una diversificación del mercado energético

bajos esquemas de complementariedad económica y solidaria, una apertura del mercado regional a la inversión del excedente petrolero en condiciones preferenciales y la conformación de una estrategia de alianzas entre las empresas energéticas públicas bajo la tutela de PDVSA. La conformación de una zona económica especial con identidad ideológica y política permite negociar en bloque frente a otros bloques regionales para superar los problemas de las asimetrías y los desequilibrios estructurales de la economía al mismo tiempo fortalecer el intercambio comercial intrabloque bajo principios de solidaridad, complementariedad, cooperación y respeto a la soberanía.

En relación a las desventajas, se pueden identificar según el área de mayor afectación aspectos económicos, políticos y sociales. En el orden político, significa una mayor actitud confrontacional con los ejes hegemónicos regionales y continentales que pueden afectar la gobernanza nacional, reforzando los proyectos antagónicos nacionales al modelo político bolivariano que estimulan la oposición interna al proyecto integracionista y la desintegración regional, al mismo tiempo se produce una mayor resistencia al rol de liderazgo de Venezuela en la agenda internacional y el cuestionamiento a las alianzas extra continentales con países de tradición histórica antiestadunidense.

En el orden económico al constituirse Venezuela en el principal soporte financiero del proyecto colocando entre el 25 y 30 % de potencial exportable petrolero en la región a precios con descuentos y tasas preferenciales de financiamiento incide notablemente en los ingresos internos del país en detrimento de la inversión nacional, a lo que hay que sumar, que Venezuela es receptor de más del 70 % del comercio intrabloque, lo cual impacta negativamente en la balanza de pagos (Banco Mundial, 2010, CEPAL, 2013, BANCOEX, 2010, cálculos propios). Igualmente su permanencia en el ALBA TCP contribuye a la pérdida de "logros" alcanzados en los acuerdos de integración de los cuales formaba parte como el caso de la CAN y ahora del MERCOSUR.

En el aspecto social el impacto negativo se refleja en las presiones al sistema de seguridad social por el factor inmigrante de algunos países del bloque



que ven el país un mercado laboral favorable. Igualmente el desarrollo de la cooperación técnica en los programas sociales genera preocupaciones en algunos sectores sociales al fenómeno de la “transculturización ‘dado el alto volumen de cooperativistas’ que participan en el país en las diferentes misiones sociales.

### **3.5. Impacto de la crisis política y económica venezolana en la ALBA-TCP**

No hay duda que las dificultades económicas y políticas que tiene Venezuela hoy, si bien pueden calificarse como coyunturales y por tanto superables, constituyen una debilidad importante para la estabilidad y futuro del bloque que debe ser abordada colectiva y consensuadamente, dada la alta dependencia que existe del financiamiento venezolano de la mayoría de los programas y acciones que desarrolla. Dependencia no sólo en el área petrolera, que constituye el corazón de la fuente de financiamiento sino además en los programas de cooperación Sur - Sur y la complementariedad económica en las empresas Grannacionales. Desde el punto de vista económico es importante señalar que las dificultades financieras (baja de los precios del crudo, elevada deuda externa, déficit fiscal y débil crecimiento económico) del país han provocado dificultades para atender tanto los problemas económicos internos como externos (compromisos financieros internacionales) derivada fundamentalmente de las fluctuaciones hacia la baja de los precios del petróleo en el mercado mundial. No hay que olvidar que por cada dólar que desciende el petróleo venezolano, el país deja de percibir 500 millones de dólares anuales. A la fluctuación de los precios hay que agregar el problema de la producción nacional petrolera prácticamente estancada en los últimos 10 años por debajo de tres millones de barriles diarios (de un potencial de producción de 10 millones de barriles diarios y reservas probadas de más de 300 mil millones de barriles), que ha llevado al país al incumplimiento de las cuotas en la Organización de Países Exportadores de Petróleo, OPEP y la importación de crudo para atender necesidades internas. Este difícil panorama del mercado petrolero, no sólo ha afectado el ingreso nacional, sino además, ha acentuado

la dependencia de la economía venezolana del mercado externo. Las importaciones venezolanas de bienes y servicios han promediado en los últimos ocho años los 50.000 millones de dólares, a lo que se suma un creciente gasto público cada vez mayor, especialmente en el área social, que ha colocado la brecha fiscal entre 10 y 15 puntos del PIB. La deuda pública ha mantenido un ritmo creciente de incremento para colocarse cercano a los 150.000 millones de dólares, que si bien no supera el 50 % del PIB, cifra muy inferior a la de los principales países industrializados que superan el 100 %, implica importantes compromisos de pagos en los próximos años. A esta situación hay que agregar una alta tasa de inflación que en el año 2013 superó el 56%, que se proyecta según estimaciones propias a más 60 % en el 2014 y no inferior al 30 y 40 % en el 2015, con un elevado índice de escasez de bienes y servicios superiores al 30% derivado de un aparato industrial debilitado por la competencia de los productos importados (Ecoanalítica, 2014, DIVUS, 2014, Datanalisis, 2013, cálculos propios).

En síntesis podríamos decir que si bien la crisis económica que confronta la economía venezolana pudiera afectar algunos programas de la ALBA-TCP es osado afirmar que el proyecto integracionista fracasará por las dificultades que tiene hoy el mercado petrolero venezolano, crisis que no es nueva en la historia de nuestra industria petrolera, que le impedirían colocar al bloque, menos del 25% de su producción exportable actual (1.500.000 barriles/día) de un potencial de 10 millones diarios y con reservas probadas para exportar durante 100 años la misma cantidad y colocar en la ALBA-TCP menos del 5 % de su producción.

En el escenario político la situación es más compleja que en el área económica, allí confluyen los intereses políticos y económicos del capital transnacional, las pretensiones hegemónicas estadounidense y la burguesía nacional para truncar el proceso bolivariano y el nuevo proyecto integracionista donde Venezuela juega un rol de liderazgo fundamental. A raíz de la muerte del Presidente Hugo Chávez en el 2013, el principal líder del bloque, los problemas y disputas internas en la alianza política del Gobierno han debilitado su gobernanza, a lo que hay que agregar, el desgaste





del Gobierno tras 15 años de gestión, prácticas acentuadas de corrupción y de ineficiencia en el gasto público. A la crisis interna se suma una creciente oposición política que amenaza seriamente cambiar la correlación de fuerzas políticas en el país. Un cambio en el escenario político nacional significaría un viraje de la Política Exterior venezolana y el papel que juega en el bloque, dado el fuerte contenido político-ideológico que el mismo ha tomado en los últimos años.

#### **4. Cuarta Parte: El futuro de la ALBA-TCP**

##### ***4.1. Frente a la integración regional tradicional, los proyectos hegemónicos y la integración desintegradora***

El modelo tradicional de la integración latinoamericana se puede ubicar entre los años 1950-1980, sustentado en la concepción económica desarrollista y el modelo ISI de la Comisión Económica para América Latina, CEPAL y la Asociación latinoamericana de Libre Comercio, ALALC, del cual emergen el MCCA (1960), el Pacto Andino (1969), la CARICOM (1969) y la Asociación Latinoamericana de Integración, ALADI (1980), caracterizados por un excesivo enfoque comercialista y proteccionista que limitó la promoción de las exportaciones nacionales, redujo el intercambio intrazonal, estimuló un sostenido déficit de la BP y Fiscal, un incremento acelerado de la deuda pública externa, beneficios directos al capital transnacional y sus aliados las burguesías nacionales, en detrimento de sus pueblos sometidos a altos niveles de pobreza y exclusión social. Estos indicadores contribuyeron al cuestionamiento del modelo a lo interno y externo de los distintos procesos integracionistas. A lo interno, se promueven propuestas revisionistas auspiciada por la propia CEPAL que conducen al “regionalismo abierto” (1994) y reformas en la ALADI en la década del 90, que dieron paso a los TLC de corte neoliberal. A lo externo, se generan dos corrientes antagónicas, el regionalismo estratégico que dominará el escenario de la década del 90 y los proyectos hegemónicos auspiciados por Washington a través del ALCA inspirado en los

TLCAN y los TLC rebautizados como Acuerdos de promoción comercial para contribuir con el libre comercio global, etapa superior del capitalismo, como instrumentos para desestimular la integración regional (Integración desintegradora). En el lado opuesto, el movimiento anti-sistémico y antiestadounidense, liderado por la ALBA-TCP como propuesta alternativa al viejo y al nuevo regionalismo.

La concepción anticapitalista, antiimperialista y antiestadounidense de la ALBA-TCP difícilmente la acercarán al modelo tradicional de integración regional que incluso ha llevado a la salida de Venezuela de la CAN y ha creado tensiones para Bolivia y Ecuador en este bloque, Nicaragua con el MCCA (SICA) y las islas caribeñas en la CARICOM. A estas contradicciones hay que considerar la definición de la ALBA-TCP como un modelo no capitalista de integración centrado en la construcción de espacios para promover una integración social y política que no se plantea la creación de un órgano supranacional como rector del bloque. Frente al modelo de integración tradicional o su versión reformulada, el regionalismo abierto, es más probable que la ALBA-TCP evolucione dentro de una concepción clásica de la integración hacia un modelo de tipo federal flexible (al menos en una etapa preliminar a fórmulas superiores) donde cada Estado conserva su soberanía frente a temas comunitarios y trabaja más bajo el concepto de red de alianzas regionales o globales para abordar sus respectivas agendas. Al no proponerse la creación de una estructura supranacional rígida para alcanzar sus objetivos le permitirán un mayor margen de maniobra para adaptarse a los permanentes cambios que se producen en el complejo relacional internacional y facilitarán la operacionalidad de los compromisos consensuados multilaterales y bilaterales. Igualmente, la posibilidad de mantener la flexibilidad institucional de una alianza confederada les permitirá a sus integrantes una mayor libertad para permanecer en la alianza sin romper con otros bloques tradicionales, tal como ocurre con Bolivia y Ecuador en la CAN, Nicaragua en el MCCA y los países del Caribe en el CARCOM. Aun cuando resulte difícil la articulación de las políticas macro entre ambos modelos, en el corto y mediano plazo es posible la exploración de espacios de diálogo a



través de la diplomacia social de la ALBA-TCP en los bloques de la integración tradicional latinoamericana bajo las premisas de la cooperación Sur-Sur, de hecho en los actuales momentos se negocia crear una zona económica entre MERCOSUR, CARICOM, ALBA TCP y PETROCARIBE que puede constituir un nuevo reacomodo del mapa geopolítico regional.

Frente al regionalismo hegemónico y la integración desintegradora, apoyados en el juego del capital, tanto en la eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias, como en la reducción del riesgo de las inversiones foráneas directa, movilidad continental del capital, asimetrías comerciales, débil reciprocidad, exclusión de lo social, que buscan asegurar la hegemonía hemisférica de EUA (expresada en los proyectos del ALCA y los TLC como instrumento para desestimular la integración regional) la ALBA-TCP se levanta como propuesta alternativa fundamentada en una visión multidimensional de la integración, de contención al modelo neoliberal y la globalización negativa, de primacía de lo social y político sobre lo comercial, del interés colectivo sobre el individual, de rescate de la identidad latinoamericana, ligada a las luchas reales y simbólicas de nuestros pueblos contra el colonialismo y el neocolonialismo o neo monroísmo como lo denomina John Saxe Fernández (Saxe Fernández, 2002).

El Futuro de la ALBA-TCP frente a la postura recolonizadora de los proyectos hegemónicos como la ALCA y la integración desintegradora (TLC) de EUA, no solo tiene presente en la nueva geopolítica regional sino que constituye el camino de menor costo para asegurar nuestra independencia económica como región, superar los desequilibrios sociales, la pobreza y la exclusión social de nuestros pueblos.

#### **4.2. Frente al regionalismo estratégico**

El regionalismo estratégico como expresión del nuevo regionalismo, se inicia a finales de la década de los 80 y comienzo de los 90. Es una respuesta al estancamiento del regionalismo tradicional bajo los preceptos del mercado como premisa del proceso integrador, de allí su sesgo comercial, el

desplazamiento del Estado en la actividad económica y la apertura del comercio internacional para integrarse al mercado global. Se trata de una alianza entre el Estado, las empresas transnacionales y las empresas nacionales bajo la visión del neoliberalismo económico.

Andrew Axline señala que el regionalismo estratégico se compone de un conjunto de respuestas estratégicas del Estado a las fuerzas de la globalización utilizada para desarrollar una estrategia mercantilista que le permita obtener ventajas comparativas de los cambios que se producen en el mercado mundial (Axline 1994). Busca “administrar” en forma más coherente el proceso de globalización y la creciente regionalización del comercio.

Se muestra al principio como una forma del “Regionalismo Abierto” presentado por la CEPAL en 1994, que intenta conciliar, por un lado, la independencia nacional de los acuerdos comerciales preferenciales y por la otra la interdependencia impulsada por el mercado resultado de la liberación comercial, uno de cuyos pilares es la apertura de la región al mercado mundial

En América latina los países que asumen el modelo eliminan el proteccionismo del modelo ISI para promover una apertura del mercado y el libre comercio. Bajo esta concepción se redefinen la ALADI, el MCCA (CECA), la CAN y se crea MERCOSUR (1991). A pesar de lograr un crecimiento importante en el mercado intra-regional no logró superar los problemas estructurales de las economías de sus países, las desigualdades del intercambio y los problemas sociales de la región.

Para autores como Aponte García Maribel, La ALBA – TCP es un nuevo regionalismo estratégico (regionalismo post liberal) que involucra la creación de un nuevo tipo de espacio, la concepción multidimensional del regionalismo y la articulación del proyecto regional con la noción de soberanía nacional (Aponte, G, M, 2013, pág. 253-282). Para otros autores, la ALBA-TCP, irrumpe contra el modelo de la integración neoliberal del regionalismo estratégico, replanteando el papel del Estado en la economía y priorizando lo político y lo social sobre lo comercial (Motta y Ríos, 2007, Sanahuja, 2010).



El fracaso del ALCA en el 2005 y el cuestionamiento de los TLC paradigmas del modelo de integración del regionalismo estratégico le permitieron a la ALBA-TCP consolidarse como propuesta alternativa y es poco probable pensar que en el corto y mediano plazo el bloque pueda adherirse a los proyectos revisionistas del modelo neoliberal, no obstante la adhesión de Venezuela y el acercamiento de Bolivia y Ecuador al MERCOSUR. A pesar de su corte “progresista” y la incorporación de algunos temas de carácter social y político, este modelo no propicia ningún cambio antiimperialista ni anticapitalista y menos romper con los intereses de las élites empresariales sureñas. Por el contrario, la adhesión de la ALBA-TCP significaría el debilitamiento o la eliminación de las características de su esencia, su concepción anti sistémica y la participación de los movimientos sociales populares (Katz, C, 2006). De tal forma que frente a este modelo neo desarrollista, la ALBA-TCP debe profundizar su carácter anticapitalista para impedir ser absorbido por el proyecto globalizador de las élites empresariales regionales, el desplazamiento de los pequeños y medianos productores campesino y urbanos, el debilitamiento de las luchas ecológicas, laborales, la reforma agraria, la participación de los movimientos sociales en la integración.

#### **4.3. Factores que potencian o limitan la iniciativa**

Los potencialidades deben entenderse como factores positivos de carácter interno y externo que influyen en el proceso integrador y conllevan a darle una mayor estabilidad y perspectiva futura al ALBA TCP como nuevo modelo de integración regional entre las principales potencialidades identificadas podemos señalar:

1. El potencial energético del bloque, petróleo, gas, electricidad (Venezuela posee las reservas petroleras más grandes del planeta, 300 mil millones de barriles probadas y 500 mil millones globales).
2. La afinidad político ideológica de los principales Jefes de Gobierno de los países que integran el bloque.

3. La visión compartida de los líderes políticos y movimientos sociales de la región sobre la necesidad de un nuevo modelo integrador no capitalista.
4. El surgimiento de actores extra-continetales que compiten la hegemonía estadounidense del mercado regional y permiten la construcción de alianzas estratégicas políticas y económicas para fortalecer el bloque y dar mayor protagonismo en la agenda regional y mundial.
5. La crisis del modelo de integración del regionalismo hegemónico estadounidense que abrió espacios a modelos alternativos.
6. Estancamiento de las negociaciones comerciales multilaterales que conduce a una búsqueda de opciones en el multilateralismo regional.
7. El descredito de los organismos financieros internacionales multilaterales, FMI, BM, BID, que llevó al consenso regional sobre la necesidad de su reestructuración y la exploración de una nueva arquitectura financiera regional para atender sus necesidades.
8. Ampliación de los mecanismos de la cooperación Sur-Sur tanto a nivel regional como extra continental para atender las necesidades de la integración social y como contrapeso a la Cooperación Norte-Sur de los modelos tradicionales de la integración regional.
9. La crisis del modelo capitalista global que redefina el mapa geopolítico internacional con nuevos actores y una visión multipolar del complejo relacional internacional.
10. El acelerado crecimiento del comercio intrazonal de América Latina y el Caribe, las exportaciones intrarregionales se multiplicaron por ocho en términos absolutos mientras que las exportaciones totales (761959 millones de dólares en el 2007) se quintuplicaron, entre 1990 y 2012.

#### **4.4. Factores Limitantes**

Las limitaciones se entienden como las barreras u obstáculos económicos y políticos internos y





externos del ALBA-TCP que debilitan o desequilibran el proceso integrador y obliga a buscar mecanismos para su superación, entre las principales limitaciones que se identifican tenemos:

1. Excesiva fragmentación de la región en proyectos integracionistas con visiones distintas y contrapuestas que obstaculizan su desarrollo, sobreoferta de proyectos de integración.
2. Predominio de una concepción mercantil de la integración regional con poco interés en el fortalecimiento del aspecto social y político.
3. Tratamiento desigual de las asimetrías en el intercambio comercial que genera recelos en algunos países del bloque.
4. Reconfiguración territorial regional ligada a bloques tradicionales y mercados foráneos que obstaculizan el cumplimiento de los compromisos internos.
5. Excesiva dependencia del bloque de la política interna de los países, genera incertidumbre ante los cambios de los escenarios políticos nacionales.
6. Debilidad en la armonización de las políticas sociales del bloque que frenan su avance.
7. Impacto de la crisis económica mundial que afecta la base económica de los países miembros mayoritariamente productores de materias primas, incluido el petróleo, que afecta los compromisos financieros del bloque.
8. La estrategia desintegradora de la política comercial estadounidense frente al modelo alternativo de la ALBA-TCP.
9. Dualidad de la membresía que tienen la mayoría de integrantes del bloque con otros proyectos integracionistas regionales que genera contradicciones en el desarrollo de sus políticas.
10. El sesgo ideológico político que define el bloque reduce la incorporación de nuevos miembros y genera conflictividad con otros bloques regionales.

11. Excesiva dependencia del bloque de la política petrolera venezolana como el brazo financiero de la mayoría de sus acciones y proyectos.

## 5. Quinta Parte: Visión prospectiva de la ALBA

La prospectiva es una actitud de análisis que viene del futuro hacia el presente, anticipa la configuración de un futuro deseable y retrocede al presente para construir los escenarios adecuados a la realidad. Para su implementación se utiliza la planeación prospectiva como marco metodológico cuyo propósito es reducir las incertidumbres en la puesta en marcha del proyecto permitiendo identificar los factores claves y sobre ellos implementar las estrategias efectivas. En este artículo dado las limitaciones de espacio, sólo se enunciarán los escenarios de la visión prospectiva.

### ***5.1. Fortalecimiento como modelo de integración regional, reconducción o inclusión en otros modelos integracionistas regionales.***

Escenarios posibles de la visión prospectiva:

Un escenario es un conjunto compuesto por la descripción de una situación futura y el proceso que marca la propia evolución de los acontecimientos, en el caso del ALBA-TCP nos permite pasar de su situación actual a la situación futura. Es ante todo una reflexión previa y explícita sobre las variables clave, sus tendencias y el rol de los actores a la hora de controlarlas. Estos escenarios básicos permiten la reflexión del tipo ¿Qué hacer si? O ¿Cómo hacer para?. En el ALBA-TCP hemos identificado tres escenarios posibles sobre el futuro del proceso (ver cuadro 2).

Predecir el futuro de fenómenos complejos y multifactoriales como los “procesos sociales” no es nada fácil y menos aún si el control de las variables clave depende más del “interés político de los actores que de la lógica evolución de los fenómenos, por ello, el análisis de los escenarios descritos en el caso del ALBA-TCP más que una predicción es una aproximación a un futuro deseable que puede o no coincidir con la realidad.



## Cuadro 2

### Escenario 1

#### La ALBA – TCP se articula al modelo de integración del regionalismo tradicional y regionalismo abierto

1. Se acentúa el modelo de integración capitalista liberal y neoliberal.
2. La integración se mantiene al servicio del capital trasnacional y nacional en detrimento de las grandes mayorías de su población.
3. Se mantiene el modelo de ISI, liberación comercial de inversiones foráneas, zonas de libre comercio.
4. El mercado determina el rumbo de la integración regional.
5. El Estado cede espacio en la actividad económica a la empresa privada, incluida la economía pública.
6. Se acentúan las políticas de liberación comercial.
7. Se mantienen las desigualdades del intercambio regional.
8. Se acentúan los niveles de pobreza y exclusión social.
9. Acceso de la inversión foránea en sectores claves de la economía nacional
10. Prioridad del área comercial sobre lo social y político

**Conclusión:** la integración regional se convierte en un instrumento del capital internacional y de las burguesías nacionales acentuando la dependencia de los centros de poder continental, la pobreza y la exclusión social.

### Escenario 2

#### ALBA se convierte en un proyecto revisionista

1. Modelo híbrido de integración entre el regionalismo estratégico, el regionalismo social y el regionalismo productivo con énfasis en la industria.
2. Se propone el establecimiento de una zona suramericana de libre comercio y unión aduanera.
3. Fortalecimiento de la integración productiva de tipo industrial con economías de escala para el mercado global.
4. Convergencia ALBA – MERCOSUR.
5. El tema comercial se mantiene como eje importante del bloque.
6. Es un modelo de concepción neodesarrollista
7. No plantea un retorno al proteccionismo ni una ruptura con el capitalismo comercial mundial.
8. La inclusión del área social en la integración se enmarcan bajo una concepción del regionalismo estratégico.
9. La eliminación de las asimetrías en función del mercado global
10. Mercantilización de los servicios públicos

**Conclusión:** La integración regional se convierte en un modelo híbrido que introduce algunas reformas al regionalismo estratégico sin romper con las premisas del capitalismo comercial global ni plantearse rupturas anticapitalistas ni antiimperialistas.

### Escenario 3

#### La ALBA-TCP se consolida como un nuevo modelo de integración regional, ALBA TCP Revolucionario

1. Se acentúa la concepción anticapitalista, anti-imperialista y antiestadounidense.
2. Se prioriza los componentes políticos y sociales sobre los económicos en el proceso integrador.
3. La diplomacia petrolera se consolida como el brazo financiero de la integración.
4. La construcción de una base económica socialista se constituye en un objetivo fundamental del proyecto
5. El Estado asume un rol protagónico en la actividad económica y en la direccionalidad del proceso integrador
6. La diplomacia social se convierte en brazo ejecutor de la cooperación Sur-Sur
7. Consolidación de la zona económica común, Eco-ALBA como espacio de la integración regional
8. Se fortalece las alianzas estratégicas extra continentales con los países de tradición histórica anti-norteamericana.
9. Desarrollo industrial conjunto, complementario y solidario para atender las asimetrías y desigualdades en el intercambio intra-zonal
10. Impulso del modelo de desarrollo endógeno como instrumento de inclusión social y diversidad productiva
11. Se consolida el nuevo sistema financiero regional para el financiamiento de los programas sociales y productivos (empresas grannacionales)

**Conclusión:** ALBA-TCP se consolida como un nuevo modelo de integración regional alternativo, anticapitalista, anti imperialista y antinorteamericano concebido como un proceso integral que busca la independencia socioeconómica a través de la complementariedad productiva de tipo social y de equidad entre los Estados.



De conformidad con la metodología utilizada para describir los escenarios podemos afirmar que el primer escenario parece el menos probable no solo por las premisas y fundamentos sobre los cuales se estructura el discurso de ALBA-TCP como proyecto integracionista anticapitalista que lo aleja de los modelos liberales y neoliberales de la integración latinoamericana, sino además porque la mayoría de estos proyectos o están estancados o en franco retroceso. El escenario dos, si bien no significa un rompimiento frontal con el modelo capitalista de integración, abre algunos espacios para que el ALBA TCP como bloque establezca mecanismos de articulación de acciones conjuntas en las áreas económica, política y social orientadas al fortalecimiento de una nueva integración latinoamericana en la que lo comercial no constituya el factor prioritario y de espacio a la integración social y a las alianzas estratégicas políticas para abordar la agenda internacional de un mundo multipolar, no obstante, en el corto y mediano plazo resulta difícil pensar que el ALBA TCP sea absorbido por el modelo neo desarrollista de la integración regional. Es mucho más probable que en el largo plazo el bloque busque articularse a otros espacios emergentes del regionalismo post liberal (Da Motta y Ríos, 2007, Sanahuja, 2010) o post-hegemónico (en la calificación de Rigirozzi, 2010- 2012) como la UNASUR y la CELAC, pese a las diferencias que puedan existir con estas propuestas. No obstante una articulación con cualquiera de estos mecanismos que tienen mayor radio de acción, no debe implicar un freno a sus objetivos ni una amenaza a su desarrollo como propuesta integradora regional sino una forma de potenciar sus ventajas y fortalecer sus debilidades.

El Tercer escenario, sin lugar a dudas corresponde la opción más probable en el corto y mediano plazo del ALBA-TCP, en primer lugar, porque coincide con el discurso político progresista de tendencia “izquierdista” o de la socialdemocracia “socialista” que domina el escenario político regional actual y el cuestionamiento abierto al modelo económico neoliberal como responsable inmediato de los problemas sociales y económicos de la región. Estas circunstancias abren espacio para el ascenso al poder de estas tendencias en países considerados de centro o de derecha, potencialmente aliados

ideológicos a la propuesta de la ALBA-TC. En segundo lugar, porque a pesar de la crisis del mercado petrolero mundial, Venezuela seguirá siendo por mucho tiempo, el proveedor más favorable de la demanda de combustible de la mayoría de los países del continente y por tanto la diplomacia petrolera venezolana mantendrá su influencia en la construcción y consolidación de las alianzas estratégicas que giran alrededor de la ALBA- TCP .

### **5.2. Costos/ beneficios económicos, comerciales y sociales de las alternativas**

La elección de una alternativa frente a otras conlleva “costo” y “beneficios” por parte de los actores que intervienen en el proceso y que están dispuestos asumir para alcanzar los objetivos planteados. Estos costos y beneficios pueden ser de orden político, económico y social y su valorización estará en función de las expectativas que los distintos actores tienen del proceso integrador. Las alternativas identificadas están en correspondencia con los escenarios derivados del análisis prospectivo de la ALBA-TCP.

La evaluación de la relación costo/beneficio de las alternativas identificadas nos permiten concluir: La alternativa 1, la ALBA-TCP se inscribe en el proceso integrador tradicional de América Latina, si bien implica la articulación al mercado global de manos del capital foráneo internacional y organismos financieros multilaterales, el mejoramiento de los indicadores macroeconómicos y los “beneficios” de la liberación del mercado y de la “libre competencia” se traduce igualmente en una mayor dependencia económica del capital internacional, condiciones draconianas del financiamiento y baja inversión social que a mediano y largo plazo van a profundizar las desigualdades sociales, la exclusión y la pobreza de los pueblos, colocando el proyecto de integración al servicio del capital y de los intereses hegemónicos estadounidenses.

La segunda alternativa, la ALBA-TCP como modelo revisionista, se traduce igualmente en



Cuadro 3

## Alternativa 1

## La ALBA – TCP se articula a la integración tradicional

Beneficios	Costos
1. Se articula al mercado capitalista mundial.	Contracción del mercado intra-bloque.
2. Acceso a inversiones foráneas en sectores claves de la economía.	Mayor dependencia económica del capital internacional y mayor endeudamiento público.
3. Asistencia financiera multilateral, FMI- BM-BID. macroeconómicas neoliberales.	Condicionamiento del financiamiento a la aplicación de políticas
4. Mejoramiento de los indicadores macroeconómicos de mercado.	Debilitamiento de los indicadores sociales y políticos.
5. Participación del sector privado en la actividad económica pública.	Mercantilización de la economía pública.
6. Liberalización del comercio y menor protección comercial.	Mayor déficit de la Balanza de Pagos
7. Desarrollo industrial basado en economías de escala para la exportación.	Debilitamiento del modelo de desarrollo endógeno
8. Mayor participación en la cooperación Norte-Sur.	Deterioro de la cooperación Sur-Sur
9. Fortalecimiento de las democracias representativas como modelo político.	Debilitamiento del modelo político de democracia participativa.
10. Ingreso al modelo de integración de los TLC.	Abandono del modelo de integración comercial de TCP

## Alternativa 2

## ALBA–TCP Revisionista

Beneficios	Costos
1. Participación en un mercado regional ampliado.	Redefinición de la política comercial intra-bloque.
2. Desgravamen arancelario y arancel externo común para crear un mercado común.	Abandono del proyecto del ECOALBA como espacio de integración regional no capitalista.
3. Revisión comercial de las asimetrías para acoplarse al mercado global.	Abandono del esquema de complementación económica solidaria para reducir las asimetrías.
4. Acceso a mayor inversión foránea regional y extra regional.	Mayor dependencia del capital internacional y mayor endeudamiento público externo.
5. Articulación de grandes industrias nacionales a economías de escala regional.	Desplazamiento de la pequeña y mediana empresa y del productor campesino del mercado local y regional.
6. Liberación comercial y reciprocidad en el intercambio.	Abandono del comercio justo y la no reciprocidad comercial.
7. Trato preferencial a los sectores de economías de escala con potencial exportador.	Desmonte del sistema de trato preferencial producto de las asimetrías.
8. Convergencia macroeconómica en equilibrios internos, política fiscal y monetaria.	Pérdida de soberanía económica del Estado.
9. Bajos niveles de protección comercial para estimular la inversión foránea	Desprotección de los sectores estratégicos de la economía.
10. Protección de la propiedad intelectual para estimular la inversión foránea	Desregulación de los derechos de propiedad intelectual en beneficio colectivo.



**Alternativa 3**  
**La ALBA - TCP se consolida como modelo alternativo**  
**de integración regional**

Beneficios	Costos
1. Fortalecimiento de la integración social y productiva no capitalista.	Abandono de las “ventajas” alcanzadas en los modelos de integración regional capitalistas.
2. Acceso a fuentes de energía con trato preferencial.	Menor oferta de las empresas transnacionales de energía.
3. Acceso a los programas sociales de la Cooperación Sur-Sur.	Abandono de los esquemas de la Cooperación Norte-Sur
4. Acceso a fuentes de financiamiento blando del nuevo sistema financiero del bloque.	Menos fuentes de financiamiento de los organismos multilaterales y de la banca internacional.
5. Fortalecimiento del comercio justo intra-bloque.	Pérdida de espacios tradicionales del mercado global.
6. Mayor inversión pública conjunta en sectores comerciales, industriales y sociales.	Reducción de la inversión privada en la economía pública.
7. Fortalecimiento del modelo político de la democracia participativa.	Debilitamiento del modelo neoliberal de democracia representativa.
8. El Estado asume el rol protagónico en la actividad económica y la dirección de la integración.	Reducción del rol de la empresa privada en la economía y en la orientación de la integración regional.
9. Distribución solidaria de las asimetrías del intercambio.	Distribución diferencial de los costos de las asimetrías.
10. Rescate de la identidad latinoamericana como variable de la integración regional.	Desaprovechamiento de las “ventajas” de la llamada “cultura global”.

una articulación al mercado global en alianza entre el capital internacional y las burguesías empresariales nacionales, que fortalecen la inversión foránea en las áreas estratégicas de las economías nacionales, una reparto del mercado regional entre los bloques de integración neodesarrollistas, un mejoramiento de las capacidades competitivas y una liberación condicionada del mercado regional en función de los intereses empresariales regionales, como contrapartida se mantiene los niveles de dependencia de nuestras economías, las asimetrías del intercambio, baja inversión social, debilitamiento del rol del Estado en la economía pública a favor del capital privado y una tímida cooperación sur-sur como instrumento para la erradicación de la pobreza.

La tercera alternativa, la ALBA-TCP como modelo alternativo no capitalista de integración,

significa el camino de la independencia económica, el respeto a la soberanía nacional, el rol protagónico del Estado en la economía pública, el fortalecimiento de la integración social y productiva, el comercio justo y el intercambio solidario, la redefinición del mapa geopolítico regional en función de la integración social, el fortalecimiento de la cooperación sur-sur como instrumento para combatir la pobreza y la exclusión social, la incorporación de los movimientos sociales al proceso integrador y el rescate de nuestra identidad histórica y cultural. Como contraparte se recibirá menos inversión foránea y de organismos multilaterales, menor participación en el mercado global capitalista, abandono de los esquemas de la cooperación Norte-Sur, menos inversión privada en la economía pública, pérdida de los “logros” alcanzados en los esquemas tradicionales de integración.



## Bibliografía

- ABSELL, C, D (2012) “El ALBA mirado con buenos ojos”. Revista Problemas del Desarrollo” N° 163, Abril-Junio.
- APONTE, G, M (2013) “La Alianza Bolivariana como un Modelo Alternativo de Producción, Empresas, Integración Regional y Desarrollo Endógeno con Inclusión Social: el Caso de la Integración petrolera en Martínez, C, E coordinador, Los retos de la integración y América del Sur, Buenos Aires, Argentina.
- AXLINE, A (1999) “El TLCAN, el regionalismo Estratégico y las nuevas Direcciones de la Integración Latinoamericana “en Briceño Jose (ed) “ Escenarios de la Integración Regional en las Américas “ ULA, Mérida, Venezuela.
- BANCO MUNDIAL (2010) en [ATTP//datos.bancomundial.org/](http://datos.bancomundial.org/)
- BALASSA, B (1964) “Teoría de la Integración Económica “Biblioteca Uteha de Economía, México. D.F.
- BANCOEX (2010) “Estadísticas de Comercio Exterior” en <http://www.bancoex.gob.ve>.
- BOSSI, F. (2009). 10 puntos sobre el ALBA. Disponible en [http://www.google.com.co/url?sa=t&rcct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&cad=rja&ved=0CCcQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.manuelugarte.org%2Fmodulos%2Fvenezuela%2F10\\_puntos\\_para\\_conocer\\_alba.doc&ei=qrmwUeuoAurL0gGZsYDoBw&usq=AFQjCNHyNlJdHOid9mM3vid2v2j425eC5A&sig2=oYQ3yOnFoAG4cLEnNU-Yg](http://www.google.com.co/url?sa=t&rcct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&cad=rja&ved=0CCcQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.manuelugarte.org%2Fmodulos%2Fvenezuela%2F10_puntos_para_conocer_alba.doc&ei=qrmwUeuoAurL0gGZsYDoBw&usq=AFQjCNHyNlJdHOid9mM3vid2v2j425eC5A&sig2=oYQ3yOnFoAG4cLEnNU-Yg)
- BRICEÑO R, J (2011) “El ALBA como propuesta de integración regional” en Josette Altnann Brobon (ed) “ALBA una forma de integración regional” Ed. Teseo-FLACSO, Buenos Aires.
- CEPAL (2013) “Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas” en [http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB\\_CEPALSTAT](http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT).
- CIECA(2008) “Cuánto cuesta el ALBA” en el Universal, 28 de septiembre, Caracas.
- COLE, K (2008) “ALBA: a process of concientisation “The International Journal of Cuban Studies.Vol1 N° 2. Disponible en <http://www.cubaestudiesjournal.org>.
- DA MOTTA, P y RÍOS, S (2007) “O Regionalismo pos-liberal na América do sul: origens, iniciativas e dilema”, CEPAL, Serie Comercio Internacional. Santiago de Chile, Chile.
- Datanalisis (2014) “Perspectivas Económicas” en <http://datanalisis.com/web/?P=930>.
- DIETERICH, H (1996) [www.rebellion.org/docs/121968.pdf](http://www.rebellion.org/docs/121968.pdf).
- DIVUS(2013,2014) “Perspectivas Económicas y Políticas de Venezuela” en <http://www.divusconsulting.com>.
- Ecoanalitica (2014) “Perspectivas económicas” en <http://www.infolatam.com/2014/01/24/perspectivas>.
- KATZ, C (2006) “El rediseño de América Latina: ALCA, MERCOSUR, ALBA”. Ed. Luxemburg. Buenos Aires.
- Linares, R (2007) “Venezuela, nuevos desafíos regionales: ALCA o ALBA” en vv., ALBA Vs ALCA, Ediciones CELARG, Caracas.
- LINARES, R y Guerrero L,E (2007) “ALBA, en el contexto de la integración latinoamericana” en <http://www.iael.usb.ve/mundo%20Nuevo/MN%204>.
- MUHR, T (2010) “Counter Hegemonic Regionalism and Higher Education for All: Venezuela the ALBA en Globalization Societies and Education, Vol. 8 No. 1.
- REVANALES M, G (2007) “Carencias Jurídicas e Institucionales del ALBA en <http://www.analitico.com/va7internacionales7opinion74777890.asp>.
- (2007) “Estructura morfológica del ALBA: ni el ALBA ni el ALCA son esquemas de integración”, Anuario de Derecho Internacional, vol. 23, 2007, pp. 437-450.
- RIGIROZZI, P (2012) “Re-territorializando Consensos: Hacia un Regionalismo Post hegemónico en América Latina” p. 128. En Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe “El Regionalismo post liberal en América Latina y el Caribe: Nuevos Actores, Nuevos Temas, Nuevos Desafíos” (cords.) Andrés Serbin, Laneydi Martínez y Haroldo Ramanzini. CRIES 2012.





-----.(2011) “Region, regionness and regionalism in Latin America: Toward a New Synthesis. New Political Economy Forthcoming.

SANAHUJAJA (2007) “Regionalismo e Integración de América Latina: Balance y perspectiva” Revista Pensamiento Iberoamericano. La Nueva Agenda de desarrollo en América Latina. Vol. 1 N<sup>o</sup> 0.

\_\_\_\_\_ (2008) “Del Regionalismo Abierto al regionalismo Post – Liberal: Crisis y Cambio en la Integración regional de América Latina en “Anuario de la Integración regional de América Latina y el Caribe” (cords) A Martínez Peña y M Vázquez. CRIES.

SAXE, FJ (2002) “La compra-venta de México. Una interpretación histórica y estratégica de las relaciones México - Estados Unidos”. Ed. Plaza & Janes. México.

\_\_\_\_\_ (1994) “Las cruces de la geopolítica y la geoeconomía del capital” Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en humanidades - UNAM. México.

SELA(2009) “Experiencias de cooperación monetaria y financiera en América Latina y el Caribe, balance crítico y propuestas de acción de alcance regional” en <http://www.sela.org/DB/ricsela/EDOCS/SRed/2010/03>.

SELA(2013) “El ALBA-TCP como mecanismo de cooperación de alcance regional” Secretaría permanente. Caracas, Venezuela.

SERBIN; A (2006) “Cuando la limosna es grande: El Caribe, Chávez y los límites de la diplomacia petrolera” Nueva Sociedad. N<sup>o</sup> 205, sept-octubre, Fundación Frederick Ebert, Buenos Aires.

\_\_\_\_\_ (2010) “Chávez, Venezuela y la reconfiguración política de América latina y el Caribe” Siglo XXI. Plataforma democrática. Buenos Aires

UN COMTRADE Data Base(2010) en [HTTP// comtrade.un.org/](http://comtrade.un.org/).

ZEMELMAN, H (1997) “Subjetividad: Umbrales del Pensamiento Social “Ed Antropos. Barcelona España.









## **Acerca de los autores**

### **Dilio Hernández**

Internacionalista (UCV), Economista (UCV),  
Master en Economía Internacional (UCV),  
Doctor en Ciencias Sociales (UCV). Profesor e  
investigador universitario (UCV, UCAT, ENAHP,  
UNEFA, IUFRONT). Asesor económico y financiero.

### **Yudi Chaudary**

TSU Turismo (IUT Caracas), Lic. Administración  
de Recursos Humanos (USR), Magister en  
Seguridad Social (UCV), Doctorado en Seguridad  
Social (UCV), Profesora e Investigadora  
Universitaria (UCV, USM, IUO, ENAHP, UNEFA).

## **Responsable**

Hildebrand Breuer / hildebrand.breuer@ildis.org.ve  
www.ildis.org.ve

### **Friedrich Ebert Stiftung (FES)**

La Fundación Friedrich Ebert (FES), fundada en 1925 en Alemania, es una institución privada de utilidad pública comprometida con las ideas de la Democracia Social. Lleva el nombre del primer presidente de la República de Weimar elegido democráticamente, Friedrich Ebert, y es portadora de su legado en cuanto a la configuración política de la libertad, la solidaridad y la justicia social. A este mandato corresponde la Fundación en el interior y exterior de Alemania con sus programas de formación política, de cooperación internacional y de promoción de estudios e investigación.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Fundación Friedrich Ebert (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente los puntos de vista de la Fundación Friedrich Ebert.

ISBN 978-980-6077-56-0